



Esperanza

En estos tiempos convulsos y amenazantes, por los hechos imparables de violencia en Sinaloa, Guanajuato, Zacatecas, Morelos, Guerrero y Chiapas (por lo menos); por las declaraciones desafiantes contra México del próximo presidente de Estados Unidos, **Donald Trump**; por el comportamiento irritable y bronco de legisladores como **Gerardo Fernández Noroña**, **Alejandro Moreno**, **Adán Augusto** y **Ricardo Monreal** (de penita), así como por lo superfluo y peligroso de algunos contenidos en internet y redes sociales, resulta totalmente esperanzador conocer a un grupo de niñas y niños que defienden, con honor y convicción, sus derechos y libertades.

Se trata de las y los niños que ganaron el Concurso para ser Comisionada y Comisionado Infantil del Inai y formar parte del Pleno de Niñas y Niños, con el objetivo de promover la importancia de la privacidad y la protección de los datos personales entre las y los menores de edad.

Al leer los compromisos que estos niños y niñas plasmaron en el manifiesto 2024, podemos darnos cuenta de que aún existen valores éticos y civiles, solidaridad y preocupación por proteger los derechos de los otros. Por ejemplo, **José Daniel Hernández Magaña**, de Tabasco, estableció: “Mi compromiso es dar a conocer la importancia de la privacidad y la protección de los datos personales a mis familiares, amigos y compañeros, como parte de una educación cívica integral basándonos en el uso de medidas de seguridad, tales como pedir orientación a nuestros padres antes de abrir una cuenta en redes sociales, evitar agregar usuarios desconocidos o compartir información personal y contraseñas con éstos; usando valores como el respeto y la honestidad”.

Luna Nikté Ha Buendía es de Michoacán, y ella se comprometió a cuidar su información personal, “evitando publicaciones en redes sociales sin la supervisión de un adulto y compartir información personal. Difundiré la importancia y responsabilidad que conlleva el tener un celular a nuestra edad, la precaución que debemos tener al estar jugando en línea, con las apps que instalamos y al comprar en plataformas, las amistades que adquiero, los virus que pueden entrar a mi dispositivo y el tipo de información personal que se comparte. Como usuarios de redes, tenemos muchas responsabilidades para asegurar nuestra integridad y la de otros, pero como niños y adolescentes debemos ser aún más preventivos y respetuosos”.

De Veracruz, **Karol Mendoza Gómez** promoverá el cuidado de los datos personales con sus compañeros y su comunidad. “También me dispongo a dar un buen uso a las redes sociales, a no compartir información que pueda dañar nuestra integridad y nuestra salud mental”. **Messi Emmanuel García**, de Durango, prometió estar siempre actualizado sobre los riesgos que enfrentan como niños en el mundo digital. “Me comprometo a usar mi pasión por la música y mi personaje El Informante del Sombrero para difundir la importancia de proteger nuestros datos y cuáles son nuestros derechos como niños”.

Alertar sobre el uso de las contraseñas, también fue un compromiso de **Sofía Patiño Hernández**, de Tlaxcala. “Fomentaré no compartir contraseñas ni usarlas en todas nuestras aplicaciones, tampoco ingresar información en sitios no confiables y evitaré compartir direcciones o números de teléfono con desconocidos”.

Dayli Teresa Matías Hernández, de Guerrero, hizo una invitación a los adultos: “Me permito hacer una invitación a nuestros padres para que desde los primeros contactos con internet y las redes sociales nos acompañen a aprender juntos en valores desde una complicidad mutua. La prevención y la protección son valores esenciales para construir una internet segura”.

Y **Kairo de Jesús Saavedra**, de Nayarit, habló de la importancia de proteger los datos personales de niñas, niños y adolescentes en cualquier medio de comunicación impreso, electrónico o digital. “De esta manera crear conciencia de lo importante que es reportar y protegerte del robo o tráfico de información personal. Creando una cultura humanista en la sociedad basada en los valores de respeto, responsabilidad y el autocuidado”.

Así piensan y hablan nuestros niños y niñas mexicanos, los adultos no tenemos derecho a robarles la esperanza ni a destruirles el futuro. Y al Estado mexicano le toca garantizarles un México seguro, en paz, libre de violencia y próspero.

¿Qué ejemplo estamos dando?